

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

**CUADERNOS
DE
HISTORIA DE ESPAÑA
LXXXV-LXXXVI**

Homenaje a María Estela González de Fauve



UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

INSTITUTO DE HISTORIA DE ESPAÑA
"CLAUDIO SÁNCHEZ ALBORNOZ"
BUENOS AIRES
2011-2012

CUADERNOS DE HISTORIA DE ESPAÑA LXXXV-LXXXVI

Revista fundada por el Dr. Claudio Sánchez-Albornoz

Directora

María Estela González de Fauve

Secretaria

Patricia de Forteza

Comité de Redacción

Fabián Alejandro Campagne (Universidad de Buenos Aires), Patricia de Forteza (Universidad de Buenos Aires), María Estela González de Fauve (Universidad de Buenos Aires), Isabel J. Las Heras (Fundación para la Historia de España), Susana Royer de Cardinal (Universidad Católica Argentina).

Comité Científico

Gonzalo Anes (Real Academia de la Historia), Jon Arrizabalaga (Dept. d'Història de la Ciència. CSIC - Institució Milà i Fontanals), Bartolomé Bennassar (Profesor Emérito, Université de Toulouse-Le Mirail), Juan Antonio Bonachía Hermandó (Universidad de Valladolid), José Emilio Burucúa (Universidad Nacional de Gral. San Martín), María del Carmen Carlé + (Fundación para la Historia de España), Julián Casanova (Universidad de Zaragoza), Pedro M. Cátedra (Universidad de Salamanca), Jaime Contreras (Universidad de Alcalá de Henares), José Ángel García de Cortázar (Universidad de Cantabria), Luis García Moreno (Universidad de Alcalá de Henares), Manuel González Jiménez (Universidad de Sevilla), Miguel Ángel Ladero Quesada (Universidad Complutense de Madrid), Carlos Martínez Shaw (UNED), Pere Molas Ribalta (Universitat Autònoma de Barcelona), Joseph Perez (Président Honoraire de l'Université de Bordeaux III), Adeline Rucquoi (Centre de Recherches Historiques - E.H.E.S.S.-C.N.R.S.), Teófilo Ruiz (University of California, Los Angeles), Juan Ignacio Ruiz de la Peña (Universidad de Oviedo), Francisco Ruiz Gómez (Universidad de Castilla-La Mancha), Cristina Segura (Universidad Complutense de Madrid), Joaquín Yarza (Universitat Autònoma de Barcelona).

Revisión de textos en inglés

Silvia Mezzetti

Redacción: Instituto de Historia de España "Claudio Sánchez-Albornoz", Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 25 de Mayo 221, 3er. Piso, 1002 Buenos Aires (Argentina). Fax: 54-11-4343-2733. E-mail: <ihespana@filo.uba.ar>

Distribución: Prosecretaría de Publicaciones, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Puán 480, 1406 Buenos Aires (Argentina)

Desde los tiempos de su fundador, el Dr. Claudio Sánchez Albornoz, los *Cuadernos de Historia de España* tienen como objetivo la difusión de artículos que reflejen investigaciones originales sobre la historia y la cultura españolas, en sus diferentes periodos cronológicos, y referidos a la totalidad de las áreas de desarrollo humano (sociedad, economía, política, religión, arte...).

La Redacción de *Cuadernos de Historia de España* no se hace responsable de las opiniones vertidas por los autores de los artículos.

El tomo LXXXV-LXXXVI de *Cuadernos de Historia de España* ha sido financiado parcialmente por la AECID (Agencia Española de Cooperación Iberoamericana para el Desarrollo) y la Real Academia de la Historia (Madrid).

La revista está indizada en Latindex, Dialnet (Universidad de La Rioja, España), base de datos del CINDOC (Instituto Milà i Fontanals, Barcelona), Medievalismo Digital (España), Caicyt y SCielo, Thomson ISI.

ISSN 0325-1195

ISSN 1850-2717



**LAS BESTIAS SALUAJES EN LOS MILAGROS DE GUADALUPE
(PENÍNSULA IBÉRICA, SIGLOS XV Y XVI)**

GERARDO RODRÍGUEZ
GIEM-UNMdP / CEICAM-UNS / UCA

RESUMEN

En la Península Ibérica y como herencia de la antigüedad greco-latina asumida por Alfonso X, el mundo animal es el reino de lo salvaje y lo "extraño": lo pueblan "*bestias fieras saluajes*", "*bestias fieras estrannas*", "*bestias saluajes*". En esta zoología predomina el enfoque descriptivo, que acentúa no sólo la peligrosidad de los animales en relación con los humanos, sino también el espectáculo de una naturaleza en perpetua lucha entre sus especies. Pero a su vez muestra la convergencia de varias miradas: comienza con una descripción de algunos animales y sus extrañas costumbres –basada en el respeto por la autoridad de los antiguos–, continúa con una interpretación alegórica –basada fundamentalmente en la autoridad de la Iglesia– y concluye con un esbozo de clasificación "científica" –basada en la observación directa de la naturaleza. La naturaleza no se constituye como un dominio independiente del orden sobrenatural, sino como un conjunto de signos, símbolos y alegorías de las verdades eternas. Los relatos contenidos en *Los Milagros de Guadalupe* ofrecen testimonios de esta "convivencia" entre el orden natural y el orden sobrenatural, entre la realidad cotidiana y las verdades eternas, plasmada en las descripciones de los animales que aparecen en ellos.

PALABRAS CLAVE

mundo animal – *Los Milagros de Guadalupe*

ABSTRACT

As a heritage of the Greco-Roman Antiquity in the Iberian Peninsula of Alfonso X, the animal world is the kingdom of wildness and "strangeness": it is populated by "*bestias fieras saluajes*", "*bestias fieras estrannas*", "*bestias saluajes*". A descriptive approach predominates in this zoology. It emphasizes not only the danger of animals for human beings, but also the spectacle of nature in a perpetual struggle between species. However, at the same time it shows the convergence of several perspectives: it begins with a description of some animals and their strange customs (based on respect for the authority of the ancients), continues with an allegorical interpretation (based mainly on the authority of the Church) and concludes with an outline of "scientific" classification (based on direct

observation of nature). Nature itself is not constituted as a separate domain, independent from the supernatural order, but as a set of signs, symbols and allegories of eternal truths. The stories contained in *The Miracles of Guadalupe* offer evidence of this "coexistence" of the natural and the supernatural orders and of everyday reality and eternal truths, evidence that is embodied in the descriptions of the animals that appear in these narrations.

KEY WORDS

animal world – *Los Milagros de Guadalupe*

El mundo animal de la Edad Media es ambivalente. Por un lado, animales cercanos al hombre; por el otro, es el reino de lo salvaje y lo extraño: lo pueblan *bestias fieras saluajes*¹, *bestias fieras estrannas*², *bestias saluajes*³.

En esta zoología predomina el enfoque descriptivo, que acentúa no sólo la peligrosidad de los animales en relación con los humanos sino también el espectáculo de una naturaleza en perpetua lucha entre sus especies. Pero, a su vez, muestra la convergencia de varias miradas: comienza con una descripción de algunos animales y sus extrañas costumbres –basada en el respeto por la autoridad de los antiguos–, continúa con una interpretación alegórica –basada fundamentalmente en la autoridad de la Iglesia– y concluye con un esbozo de clasificación "científica" –basada en la observación directa de la naturaleza, que no se constituye como un dominio independiente del orden sobrenatural, sino como un conjunto de signos, símbolos y alegorías de las verdades eternas⁴.

Esta última consideración implica considerar a los animales como un espejo para hablar de "los otros", hablar del hombre y hablar de Dios. Los diversos autores recurren a variados artificios literarios para dar cuenta de la fauna, tanto real como fantástica, generando "animales textuales"⁵.

¿Pero cuáles eran estas bestias salvajes? ¿Qué animales eran considerados de esta manera? Isidoro de Sevilla precisa que:

la denominación de "bestias" conviene apropiadamente a los leones, pardos, tigres, lobos y zorras, así como a los perros, simios y otros que muestran su crueldad con la boca o con las uñas; por eso se exceptúan las serpientes. Y se les dice "bestias"

¹ ALFONSO X, el Sabio, *General Estoria*, Primera parte, edición de SOLALINDE, A., Madrid, Junta para la ampliación de estudios e investigaciones científicas, 1930, I 276 a 54.

² ALFONSO X, el Sabio, *General Estoria*, I 276 b 23.

³ ALFONSO X, el Sabio, *General Estoria*, I 278 a 51; Archivo del Real Monasterio de Guadalupe (AMG), *Los Milagros de Guadalupe (LMG)*, Códice (C.) 4, f.153v.

⁴ BGLIERI, A., "África y los confines del mundo según la *General Estoria*", en: *Cuadernos del Sur – Letras* Nº 26, 1994-1995, pp. 37-47; y BGLIERI, A., "Reflexiones muy preliminares sobre geografía hispanomedieval", conferencia leída en las *I Jornadas Internacionales de Estudios Clásicos y Medievales: Palimpsestos*, Bahía Blanca, UNS, 26 al 28 de mayo de 2010.

⁵ RINOLDI, P., "Animali da romanzo (zoologia e zoonimia letteraria, secoli XII-XIII)", en: FUKSAS, A., (ed.), *Parole e temi del romanzo medievale*, Roma, Viella, 2007, p. 213. P. Rinoldi considera que los autores de la Edad Media "juegan" con los nombres de los animales, sus atributos físicos, sus comportamientos y sus proyecciones ético-morales.

*por la violencia (vis) con que manifiestan su ferocidad. El nombre de fieras (ferae) lo deben a que hacen uso de su natural libertad y se dejan llevar (ferre) según su deseo: su voluntad es libre y vagan de un lado a otro, dirigiéndose a donde su capricho las lleva*⁶.

De los variados testimonios de los que es posible valernos para estudiar esta temática recurriré a *Los Milagros de Guadalupe*, conservados en el Archivo del Real Monasterio de Guadalupe, en España, dado que me permitirán profundizar en una línea de análisis escasamente desarrollada, como es la del lugar dedicado a los animales en el corpus textual.

A pesar de las dificultades y limitaciones que plantea recurrir a los milagros como fuente histórica, considero que *Los Milagros de Guadalupe* constituyen un testimonio de suma importancia, para reconstruir diversos aspectos y facetas de la vida cotidiana –tanto materiales como espirituales– y del entramado social, económico, cultural, político y religioso de aquellos contextos de los cuales dan cuenta estos relatos⁷.

Un caso en particular es el Juan, cautivado por los moros cerca de Utrera, llevado a Málaga y luego allende, donde permanece prisionero del secretario del rey Mahomat, durante diez años en la *çibdat de Tremeçen*⁸. Luego de un tan largo periodo de infortunio decide huir y adentrarse en tierras norafricanas, enfrentándose con las montañas y los feroces animales:

E assy passó, non syn grand marauilla, syn ser conoçido de tantos como lo veían passar, y assy anduuo bien veynte días, passando mucha fanbre e sed, fasta que llegó a vna tierra muy desierta e de grandes montannas, que es asomante a la costa del mar, a do auita innumerables bestias saluajes, assí como leones y onças, e osos, e puerquespines, e de los otros puercos monteses, e rumbias⁹ syn cuento, e otros como lobeznos, a quien dizen adifes. Pues, desçendiendo de aquestas syerras e grandes montannas con gran aquexura por salir a la playa e desechar de sy el temor de aquellas bestias, mayormente de las onças, que son animales ferosçissimos, e de los leones, los quales son causa de que muchos lugares por allí estén yermos.

Una larga lista de animales, de bestias de características polisémicas, a los cuales se conocía gracias a la observación directa, a la tradición –preferentemente clásica y cristiana pero también celta– y a la literatura científica –sobre todo bestiarios pero también secciones zoológicas de obras enciclopédicas o de textos que incorporaban grandes descripciones de animales¹⁰.

⁶ ISIDORO DE SEVILLA, *Etimologías*, 2 volúmenes, edición bilingüe a cargo de OROZ RETA, J., y MARCOS CASQUERO, M., Madrid, BAC, 1994, 2ª edición, XII, 2, 1-2., p. 69.

⁷ RODRÍGUEZ, G., *Frontera, cautiverio y devoción mariana (Península Ibérica, fines del s. XIV – principios del s. XVII)*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2011.

⁸ Recurriré al mencionado AMG, LMG, C. 4, f.153v.

⁹ El texto no precisa a qué rumbiantes se refiere pero podría tratarse de camellos.

¹⁰ RINOLDI, P., *op. cit.*, p. 214. Ignacio Malaxecheverría considera que hay una variada literatura que se refiere a los animales: literatura didáctica, literatura de viajes, bestiarios, poesía lírica, cantares de gesta y de cruzadas, novelas de todas las especies, poemas alegóricos y teatro. Cfr. *Bestiario medieval*, edición a cargo de MALAXECHEVERRÍA, I., Madrid, Siruela, 1986, pp. 220-221.

El resultado, una zoología entre verista e imaginaria, de contornos difusos¹¹, que ofrece *topos* referidos al mundo animal, caracterizados por descripciones diversas, que aúnan realidad e ficción¹² y asombro ante lo maravilloso, y muestran la tensión existente entre realidad e idealidad, entre *auctoritates* y *descriptio*¹³.

Un ejemplo particular de estas ambivalencias y simbolismos lo constituye el león. El *corpus* guadalupano ofrece algunos relatos que, por su contenido, pueden caracterizarse como "cristológicos". En particular aquellos en los que aparece la figura del león, que simbólicamente interpreto como testimonio de la presencia de la voluntad divina en toda obra milagrosa, especialmente en el obrar de Jesucristo.

En el códice 4, en un texto fechado en 1488, se da cuenta del cautiverio de Luis Martín Bellido, vecino de El Bodonal, aldea de Frenegal. Tras ser tomado prisionero cerca de Tarifa, pasa treinta y siete años en Tánger. Luego de transcurrido tanto tiempo y tras encomendarse a la Virgen Santa María de Guadalupe, aserró sus hierros con la ayuda de otro cautivo, Juan Zamora. Salió de Tánger rumbo a Fez y durante trece noches le acompañaron dos leones. Finalmente, fue acogido en un navío de portugueses y conducido a Ceuta, tal como testimonia don Sancho, conde del lugar¹⁴.

Lo interesante es que el monje inserta en el relato una explicación de este suceso, es decir, de la aparición de los leones:

mas sy con ojos de fe verdadera este se á considerado, no es cosa muy estranna que los leones terrenales fagan algund serviçio, segund su facultad, al soberano león celestial del tribu de Judá, cuya ymagen o semejança en muchas cosas los leones tienen sobre la tierra.

De acuerdo con ambos escritos –el milagro en sí y la interpretación del copista– la significación del prodigio es una: el milagro nos muestra al león representando a Jesucristo, tal como lo hace san Juan: "Pero uno de los ancianos me dijo: 'No llores, mira que ha vencido el león de la tribu de Judá, la raíz de David, para abrir el libro y sus siete sellos'"¹⁵.

Esta presencia de leones, que queda atestiguada en otros textos¹⁶ es, pues, siempre simbólica, dado que la figura del león es emblemática dentro del pensamiento cristiano.

¹¹ WOOLF, G., *Tale of the Barbarians. Ethnography and Empire in the Roman West*, Sussex, Wiley-Blackwell, 2011.

¹² En lo referente a esta zoología como literatura de ficción cf. CLARK, W., and MCMUNN, M. (ed.), *Beasts and Birds of the Middle Ages. The Bestiary and its Legacy*, Philadelphia, University of Pennsylvania Press, 1989.

¹³ RINOLDI, P., *op. cit.*, p. 215. Cf. FARAL, E., *Recherches sur les sources latines des contes et romans courtois du Moyen Age*, París, Champion, 1967, p. 367 (edición original de 1913).

¹⁴ AMG, LMG, C4, f.155r.

¹⁵ Ap. 5, 5. No hay que olvidar que los primeros exégetas del *Apocalipsis* consideraron que el león representa la fortaleza de la Iglesia. DE ARLÉS, C., *Comentario al Apocalipsis*, introducción, traducción y notas de ROMERO POSE, E., Madrid, Ciudad Nueva, 1994, p. 45. La vida de este obispo de Arlés debe situarse entre 469 y 542.

¹⁶ AMG, LMG, C1, f.108v: a Alonso, de El Olivar, le acompañan dos leones en su huida de Berbería; AMG, LMG, C1, f. 242v: al portugués Juan Caldaña, de Faro, un león le guía desde Vélez de la Gomera hasta Arcila; AMG, LMG, C3, f. 39r: a Alonso Cantera, de Alcalá la Real, durante varias noches le acompañan y protegen –de los moros y de otras bestias– "vn león", "vn león y vna leona" y "vn león" –y también una especie de cisne, grande y blanco–; AMG, LMG, C3, f. 95v: a Alonso, de Villapedroche y Diego, de Gibraltar, siete leones los acompañan en la última noche de su huida de Fez.

Es uno de los cuatro animales celestiales, reconocido por Ezequiel (en el siglo VII aC)¹⁷ y san Juan (en el siglo I dC)¹⁸.

"El león significa el Hijo de la Virgen María; es, sin duda alguna, el rey de todos los hombres; por su propia naturaleza, tiene poder sobre todas las criaturas" dice el *Bestiario anglonormando* de Philippe de Taun (siglo XIII)¹⁹. Con anterioridad, esta relación entre "león" y "rey" había sido señalada por Isidoro²⁰.

Dentro de la simbología cristiana, el león tiene múltiples significaciones, ya que representa los distintos atributos de la divinidad: realeza, fuerza, vigilancia, valor y, especialmente, justicia y sabiduría²¹.

Louis Charbonneau-Lassay señala que el león aparece como emblema²² de la Resurrección y del Cristo Resucitado, de la Muerte de Jesucristo, de la doble Naturaleza de Jesucristo, de la Ciencia de Jesucristo, de la Vigilancia de Cristo, de la Persona de Jesucristo, del Verbo Divino, del Amor cristiano y de las pruebas de la vida (entendidas como sufrimiento).

En el contexto guadalupano, encuentro asociada la figura del león con la vigilancia de Cristo y el Verbo Divino, además de la vinculación, ya señalada, con la persona de Jesucristo.

Los cautivos en fuga, tras encomendarse a la Virgen, huyen del lugar de sus prisioneros y –perseguidos por los moros– vuelven a encomendarse a la Virgen, especialmente por la noche, dado que son conscientes de los peligros que les deparan la presencia de los enemigos, el territorio hostil y desconocido y la oscuridad. La Santa Madre de Dios escucha sus ruegos y les envía leones –el número varía según los relatos, por lo general son dos– para acompañarlos y protegerlos²³.

Desde la antigüedad clásica –especialmente en los autores latinos– ya se mostraba al león siempre alerta, durmiendo de día y de noche con los ojos abiertos. Esta imagen vigilante fue tomada por los simbolistas cristianos, quienes asimilaron esta idea con el Buen Pastor, que protege y cuida su rebaño²⁴.

Considero posible establecer una relación alegórica entre cautivos-comunidad cristiana (rebaño) y los leones-figura de Cristo como Buen Pastor.

Dos leones acompañan al cautivo Alonso de El Olivar en su fuga, dando *grandes*

¹⁷ Ez. 1, 1-28.

¹⁸ Ap. 4, 1-11.

¹⁹ *Bestiario medieval*, p. 24. La misma cita se puede encontrar –en verso– en CHARBONNEAU-LASSAY, L., *El bestiario de Cristo. El simbolismo animal en la Antigüedad y la Edad Media*, 2 volúmenes, Barcelona, Olañeta, 1997, 2ª edición, vol.1, nota 1, p. 43. Cf. *El Fisiólogo. Bestiario medieval*, traducido por AYERRA REDÍN M. Y GUGLIELMI, N., introducción y notas de GUGLIELMI, N., Buenos Aires, EUDEBA, 1971, pp. 39-41.

²⁰ ISIDORO, p. 69 (Libro XII, Capítulo 2, parágrafo 3).

²¹ La simbología cristiana refuerza la relación león/virtud de justicia apoyándose para ello en la descripción del trono de justicia de Salomón, según *1 Re.* 10, 18-21.

²² CHARBONNEAU-LASSAY, L., *op. cit.*, vol.1, pp. 37-49. Cf. VOISENET, J., *Bêtes et Hommes dans le monde médiéval. Le bestiaire des clercs du Ve au XIIe siècle*, Prefacio de LE GOFF, J., Turnhout, Brepols, 2000, pp. 54-62.

²³ ISIDORO, XII, 2, 6 (p. 69) afirma que el león en presencia del hombre "es de naturaleza apacible, de manera que no muestra su furor a menos que esté herido. Su clemencia es puesta de manifiesto por numerosos ejemplos: perdona a los caídos; permite marchar a los cautivos que encuentra a su paso; no mata al hombre más que cuando está enormemente hambriento".

²⁴ CHARBONNEAU-LASSAY, L., *op. cit.*, vol.1, p. 42.

bramidos que atemorizaban tanto a los moros como a sus caballos, por lo que no osaban desmontar de sus cabalgaduras ni bajar de un cerro en el qual descansaban. El temor que los invade hace que desistan de perseguir a Alonso²⁵. El bramido vuelve a indicar la presencia alerta y desafiante de quien protege lo suyo pero, a su vez, puede interpretarse —como lo hacen ciertos escritores místicos cristianos— como la poderosa palabra de Cristo. El rugido simboliza el Verbo, la formidable voz que resuena en las inmensas extensiones de los desiertos y que, más allá, puede servir de imagen para representar la voz que ha ordenado el movimiento, el orden y la vida²⁶.

Esta imagen se encuentra en los *Discursos proféticos* de Oseas (siglo VIII a.C.), quien —al reprochar los pecados de las tribus de Israel y los posibles castigos— dice:

Irán en pos de Yavé, que rugirá como león, porque rugirá Él y se precipitarán sus hijos desde el occidente, y acudirán presurosos desde Egipto como pájaros, y de Asiria como palomas, y los haré habitar en sus casas —oráculo de Yavé—²⁷.

De manera similar se expresa Joel (en el siglo V o IV a.C.):

Ruge Yavé desde Sión y hace oír su voz desde Jerusalén; los cielos y la tierra se conmueven, pero Yavé será un refugio para su pueblo y una fortaleza para los hijos de Israel²⁸.

Fray Antonio de Olave, en la vida de Andrés de Espoleto²⁹, narra un episodio, anterior al martirio del fuego ocurrido en Fez el 9 de febrero de 1532, en el cual el monje franciscano³⁰ es encerrado en un pozo con un león que no solamente no lo ataca sino que lame de su mano³¹.

No obstante lo expuesto, hay que considerar que todos los bestiarios son ambivalentes, por lo que pueden encontrarse señales o signos negativos³². El león no escapa a esta generalidad y los relatos guadalupanos también expresan esta consideración. En su primera huida, Juan de la Serna se topa con un león:

²⁵ AMG, LMG, C1, f.108v. En AMG, LMG, C3, f. 39r. A Alonso de Cantera lo protegen de moros y otras bestias sucesivamente uno o dos leones o leonas: "E otra noche, al passar de vna sierra a do andauan onças e otras fieras animalias, aconpannolo otro león, el qual, quando las onças venían contra el captiuno christiano, grunnian espeluzándose contra ellas, e assi fuyan e dexauan yr en paz al christiano".

²⁶ CHARBONNEAU-LASSAY, L., *op. cit.*, vol.1, p. 46.

²⁷ Os. 11, 10-11.

²⁸ Jl. 3, 16.

²⁹ OLAVE, A. DE, *Passio gloriosi martyris beati patris Andreae de Spoletto Ordinis Minorum Regularis Observantie pro Catholice Fidei Veritate passi in Affrica civitate Fez. Anno Domini MDXXXII*, Toulouse, ca. 1530. La edición en latín fue preparada para el Capítulo General de Tolosa y la edición castellana, *El glorioso martirio del padre fray Andrés de Espoleto. Con su prólogo*, es de 1543 y se debe a un traductor anónimo, un monje de un monasterio de Medina del Campo.

³⁰ Se encontraba en misión en Fez desde 1524.

³¹ Dan. 6, 16-24.

³² DELORT, R., "Pour conclure. Anima, environnement, ambivalence exemplaire", en: BERLIOZ J. y POLO DE BEAULIEU, M., (Dirs.), *L'animal exemplaire au Moyen Âge (Ve-XVe siècle)*, Rennes, Presses Universitaires de Rennes, 1999, pp. 289-297; PASTOUREAU, M., "L'animal et l'historien du Moyen Âge", en: BERLIOZ J. y POLO DE BEAULIEU, M., (Dirs.), *op. cit.*, pp. 13-26.

E andando vna noche con luna non miró fasta que fue a topár en vn grand león que estava echado en vnos alxares, e leuantóse de súbito grunniendo muy espantosamente e llamó en su ayuda a la sennora Virgen María e apartosse del con algund miedo e subiose encima de vna figuera e bien le pudiera el león fazer danno si la virtud de Dios non e enbargara, e vino para la figuera e estouo debaxo por grand espacio de la noche boceando contra el christiano³³.

Pero los textos guadalupanos mencionan otros fieros animales, como las onzas, los lobos, las zorras, los adifes y los osos. Las onzas son mamíferos carnívoros semejantes a la pantera que habitan zonas desiertas de Asia y África. Su pelaje es como el del leopardo y tienen aspecto de perro. El lobo es una bestia rapaz y sedienta de sangre³⁴, la zorra (y el adife es una especie de zorra), es un animal ladino y a quien gustan las artimañas³⁵ en tanto que, de los osos, ofrece caracterizaciones que se alejan de la mera descripción física al señalar que:

Afirman que la denominación del oso es como si se dijera orsus, porque con su boca (ore suo) da forma a su cría; dicen que engendra retoños informes y que la madre, a fuerza de lamer aquel montón de carne, va dando conformación a los miembros³⁶.

Otras bestias aparecen mencionadas en los relatos, menos fieras pero también extrañas como el puercoespín y los rumiantes. Al respecto, Isidoro considera al puercoespín como animal propio de África, semejante al erizo y dice que: "debe su nombre de histrix al ruido (stridor) que produce con sus piñas, que lanza de su espalda para herir a los perros que los persiguen"³⁷. Finalmente, trata de los rumiantes. El hispalense anota que:

el vocablo rumia (ruminatio) deriva de ruma (primer estómago de los rumiantes), que es la parte superior de la garganta, por medio de la cual algunos animales devuelven el alimento ingerido³⁸.

Otro animal que aparece mencionado en los códices es el perro. En la mayoría de los casos la palabra es utilizada en la expresión *esos perros moros*, que pone de manifiesto en el vocablo "perro" una simbología precisa.

Como la mayoría de los animales ejemplares, el perro tiene una imagen dual dado que, por un lado, es presentado como héroe civilizador, antepasado mítico, símbolo de la potencia sexual y de la perennidad y, por el otro, se encuentra asociado a la muerte, los infiernos, al mundo de abajo, a los imperios invisibles que rigen las divinidades ctónicas o selénicas³⁹. En el mundo judeo-cristiano, originariamente es com-

³³ AMG, LMG, C3, f. 65r.

³⁴ ISIDORO, XII, 2, 24, p. 75.

³⁵ ISIDORO, XII, 2, 29, p. 75.

³⁶ ISIDORO, XII, 2, 22, p. 73.

³⁷ ISIDORO, XII, 2, 35, p. 77.

³⁸ ISIDORO, XII, 1, 37, p. 63. Pertenecen a este género el buey, la oveja, el camello y el dromedario.

³⁹ CHEVALIER, J., y GHEERBRANT, A., (Dirs.), *Diccionario de los símbolos*, Barcelona, Herder, 1993, 4ª edición, pp. 816-821.

parado con animales salvajes, semejantes a una turba de malvados⁴⁰, o bien asociado a la marginalidad⁴¹.

En la Edad Media, el perro adquiere una valencia dual, dado que representa virtudes pero también pecados. Rescato esta valencia negativa dado que, en diversos *exempla*, se le relaciona simbólicamente con el diablo y el desenfreno sexual⁴².

Precisamente, en los relatos guadalupanos la expresión *esos perros moros* se vincula de modo directo con un imaginario medieval preciso y concreto, puesto al servicio de la "mediatización doctrinal" elaborada en el Real Monasterio de Guadalupe. Ambos –imaginario medieval y mediatización doctrinal– quedan expresados en la súplica de Juan de la Serna:

*Sennora, pues que vos assi me esforçáys e sois conmigo que menester he de buscar ascondimientos a do me asconda por estos perros moros non me fallen; como vos seais mi escudo para contra todos ellos*⁴³.

Lo mismo ocurre con la piadosa niña mora llamada Fátima de Tânger. Esta mora, desde muy pequeña, mostró compasión por los cristianos, quienes la educaron según inspiración de Dios. Esta educación dio sus frutos, ya que: "aborresciendo la maluada seta de Mahomá, en que auía nacido, deseaua con muy grand fervor resçibir el santo baptismo". Junto a los cautivos aprende a recitar el padrenuestro y el avemaría así como a respetar el crucifijo y comprender los motivos de ciertas celebraciones y prohibiciones. Con el paso del tiempo hace suyas estas creencias:

Ca leuantándose de mannana fyncaua las rodillas en tierra e ofresçia al Sennor tres vezes el pater noster a reuerençia de la Santa Trinidat, e nueve vezes el que maría a la gloriosa Virgen María nuestra Sennora, e asy fasía en la noche quando se quería acotar a dormir, suplicándole con muchos sospiros que en breue le cumpliesse su santo deseo.

Pide a Dios, con todo su corazón, dejar de convivir entre "los perros moros", así como se lo decía a los cautivos con lágrimas en los ojos:

'Ay mesquina de mí, más captiua so yo que vosotros'. E ellos desianle: 'Sennora por qué eres tú captiua'. E ella respondíales: 'Por que vosotros aún que estades de presente captiuos, sodes christianos e esperades redención, mas yo mesquina aún que non tengo fierros, esto entre estos moros perros renegados e non espero redención alguna sy non de la mano del Sennor'. E los captiuos la consolauan disiendo que touiesse firme esperança que la piedat del Sennor non le fallésçeria.

⁴⁰ SAL. 22, 17.

⁴¹ Mc. 7, 27 (relato referido a la fe de la mujer cananea).

⁴² La bibliografía relacionada con este tema es abundante y variada. A modo de ejemplo, cfr. CLÉBERT, J., *Bestiaire Fabuleux*, París, Albin Michel, 1971, pp.112-114; DEBIDOUR, V. H., *Le bestiaire sculpté en France*, París, Arthaud, 1961; MORENZONI, F., "Les animaux exemplaires dans les recueils de *Distinctions bibliques* alphabétiques du XIII siècle", en BERLIOZ, J., y POLO DE BEAULIEU, M., (dirs.), *op. cit.*, pp.171-190; POLO DE BEAULIEU, M., "Du bon usage de l'animal dans les recueils d'*exempla*", en: BERLIOZ, J., y POLO DE BEAULIEU, M., (Dirs.), *op. cit.*, pp. 147-170.

⁴³ AMG, LMG, C3, f. 65r. También habla de "perros infieles".

En la sociedad medieval los animales eran polisémicos, la construcción del "otro", tanto en animales físicos como imaginarios podían representar diversos paradigmas. La fauna era utilizada tanto para definir puntos de vista alternativos como para diseñar la norma y la prohibición, la dieta y la explotación, subrayar o enfatizar el contraste o la yuxtaposición entre bien y mal. La información y sus interpretaciones varían según los autores y son condicionadas por las fuentes utilizadas: escritas o materiales⁴⁴.

Estas descripciones, de antiguas raíces, nos ofrecen tantas y tantas criaturas extraordinarias en su figura, singulares en sus capacidades y virtudes. El hombre siempre disfrazó temores, deseos, ocultas y largas sañas, esperanzados afanes. Los disfrazó pero no dejó de expresarlos y para ello creó símbolos⁴⁵, que se encuentran presentes en los relatos guadalupanos y sus testimonios, que remiten tanto a los "conocimientos geográficos" como a los prejuicios etnográficos, valores y creencias religiosas de la época⁴⁶.

El reino animal es también el reino de la ambigüedad de la lengua, de las palabras, de las significaciones. El animal es un "posible ilimitado", tan ilimitado que los textos, como he señalado, lo componen a su gusto, lo colorean caprichosamente, le prestan –en ocasiones– órganos o miembros supernumerarios, le inventan –si es preciso– un nombre⁴⁷.

⁴⁴ PLUSKOWSKI, A., *Wolves and the Wilderness in the Middle Ages*, Woodbridge, The Boydell Press, 2006; RESL, B., (ed.), *A cultural History of Animals in the Medieval Age*, Oxford - Nueva York, Berg, 2007.

⁴⁵ GUGLIELMI, N., "Bestiarios medievales (Oriente y Occidente)", en RODRÍGUEZ, G., (comp.), *Actas del II Simposio Internacional "Textos y Contextos: diálogos entre Historia, Literatura, Filosofía y Religión"*, Mar del Plata, UNMDP - GIEM, 2011.

⁴⁶ RODRÍGUEZ, G., "El Norte de África en *Los Milagros de Guadalupe*", en *Estudios de Historia de España "Homenaje a la Dra. María del Carmen Carlé"*, XII/2, 2010, pp. 447-465.

⁴⁷ FOCILLON, H., *L'Art des sculpture romans. Recherche sur l'histoire des formes*, París, PUF, 1964, p. 187.